

la sarna y el sarpullido. El azufre amarillo ó comun es mas sólido, quebradizo y brillante; este azufre es contrario á la podredumbre y veneno; conviene á la tos, asma, fiebres pestilenciales, y su cocimiento atempera el hígado y cura la sarna: se hace aceyte ó espíritu de azufre en un crisol á fuego mediano, y cada libra de él da una onza de aceyte.

**BÁLSAMO.** Dáse este nombre á ciertos licores resinosos y vulnerarios por escelencia, como son los bálsamos del Perú y otros que destilan ciertos árboles de las Indias por medio de las incisiones que los hacen; tambien se da el nombre de bálsamos á diferentes compuestos que ha inventado la farmacia para suplir á los verdaderos bálsamos. Pondremos algunos de los mas útiles.

**BÁLSAMO SAMARITANO.** Échase media libra de aceyte de oliva con igual peso de vino tinto bueno en un puchero vidriado; se tapa y pone á hervir á un fuego mediano hasta que el vino se haya consumido, y si se yerve con dos onzas de azúcar será mejor y mas vulnerario. Este bálsamo es propio para

una infinidad de llagas particularmente del pecho, para las úlceras y relajaciones de las fibras del estómago, y es bueno para fortificar los nervios.

**BÁLSAMO DE SATURNO.** Deslíense dos onzas de azúcar de saturno en polvo con cuatro de buena aceyte de trementina en un crisol á fuego de arena; cuando esté disuelto y el licor colorado, se podrá añadir si se quiere, media onza de alcanfor en polvo, y se echa este bálsamo en una botella de vidrio fuerte que se tapará bien: es propio para curar todo género de llagas, lupias, tumores cancerosos y gangrenas.

**BÁLSAMO DE AZUFRE.** Échase en un crisol pequeño onza y media de flor de azufre y por encima ocho de aceyte de trementina: pónese el crisol sobre la arena, á que se dará un fuego de digestion por espacio de una hora: aumentase despues un poco, y continúa cerca de otra hora, y el aceyte tomará un color encarnado: déjase enfriar la vasija, y se separa el bálsamo claro del azufre que no se habrá disuelto. Este bálsamo es excelente para las úlceras del pulmon

y del pecho. La dosis es de una gota hasta seis en cualquier licor preparado.

BÁLSAMO ARCEO. (*V. Tumor.*)

BAÑOS. Los baños se toman por gusto para la limpieza del cuerpo ó para la salud: de estos últimos es de que conviene hablar sobre el modo de tomarlos, y se distinguen en tres clases: 1.º

Baños de río. Tómanse estos baños para aliviar ciertas incomodidades, como el calor de las entrañas, afecciones nerviosas, diferentes alteraciones que salen á la cútis: se repiten nueve á diez días seguidos: será bueno purgarse antes de tomarlos y siempre es necesario hacerlo despues; el tiempo que deberá el enfermo permanecer en el baño será una hora ú hora y media á lo mas, segun el temperamento, y las aguas donde se tomen deberán ser corrientes y claras; las mugeres no deben bañarse en ningun tiempo.

Baños caseros. Estos baños son convenientes en los dolores nefríticos, dolores de cabeza rebeldes, frenesíes, vértigos, pasiones histéricas, ictericia, opilaciones, y aun en las enfermedades de

de la cútis como sarna y otras.

La mañana es el tiempo mas oportuno de tomarlos, dos veces cada dia, y el agua deberá llegar al cuello, cuidando de cubrir el baño ó cubo ligeramente con una sábana: regularmente se echan para un baño entero catorce tinos de agua, de los que se hervirán dos para calentar los demas. Para medio baño la mitad de agua, que habrá de ser de río, y en su defecto de fuente; pero nunca de pozo, cuidando de meterse en la cama, despues de tomar el baño, y procurar dormir algo.

BAÑOS AROMÁTICOS. Convienen en la debilidad de nervios, hinchazon y dolores de piernas sin inflamacion, y se preparan del modo siguiente. Tómanse hojas de tomillo, romero, laurel, espliego, almoradux, salvia y agenjos: flores de corona de rey, manzanilla y gordolobo, de cada una un puño bien escogidas: grana de laurel y de comino quebrantada, de cada una una onza: hácese hervir todo en dos azumbres de hez de vino tinto, y ocho de

agua: cuando las plantas esten ya cocidas se sacarán, añadiendo al cocimiento un puño de sal comun: échase en un pozal ú otra vasija, en que se meterán las piernas, cubriéndolas por encima de las rodillas, y manteniéndose caliente en el baño, donde permanecerá media hora ó una, en cuyo tiempo se hará fregar las piernas de arriba á bajo con las mismas yerbas.

BAÑO MINERAL ARTIFICIAL. Hácese uso de este baño, cuando no hay proporcion de poder tomarle en el origen de las caldas, en las enfermedades que lo requieren, como son las pesadeces y entorpecimientos de miembros, dolores en los nervios, perlesía incohada y completa: prepáranse de este modo.

Tómanse dos libras de cenizas de sarmientos, ocho onzas de azufre en caña algo quebrantado, seis onzas de limaduras de hierro, y otras seis de sal de tártaro; hácese hervir todo en veinte azumbres de agua, para que se reduzcan á quince poco mas ó menos, y en este estado se retirará la vasija, y colará el licor, de que se servirá pa-

ra echarle por encima de las partes enfermas por mañana y noche á medio baño y vasija competente. Despues se hará la fricacion, estando á la lumbre, con aceyte de nuez moscada, caliente en el hueco de la mano, ó con pomada divina: puede servir el mismo baño para diferentes veces por espacio de ocho dias.

BARBECHOS. Dáse este nombre á las tierras que se dejan descansar, y se sacan de ellos las utilidades siguientes. Un buen administrador que deja reposar cada año la tercera ó cuarta parte de sus tierras, alternativamente, ahorra 1º el tercio de bestias necesario, así para las labores, como para el acarreo, su compra y pienso, gastos de criado y herrador: 2º el tercio de la simiente: 3º que las producciones son mas limpias y mas libres de malas yerbas: 4º las tierras echan mas cañas, las espigas son mayores, y cogiéndose mas grano y paja, da mayor abono á las tierras, por cuyos medios resarcen con ventajas al dueño lo que han dejado de producir: 5º los gas-

tos del recogimiento serán menores; se necesita menos forrage para las bestias, y se podrán llevar á los rastrojos: 6<sup>o</sup> las labores podrán hacerse con mas conveniencia y oportunidad.

**BARBO.** Es un pez de agua dulce que tiene la figura de la carpa, el hocico largo y agudo, con una especie de barba á cada lado de los labios; la boca sin dientes, los ojos pequeños, el espinazo blanco y amarillo. La carne del barbo es blanca y tierna, pero no es buena no siendo viejo.

Los barbos se pescan á anzuelo, que debe ser de una pulgada de largo, y se pone bien atado al cabo de una cuerda; échanse muchos de una vez por la noche en el rio donde se dejan hasta la mañana que se vuelve á sacarlos. Se los cogé tambien á mano de este modo: tórnase una onza de una especie de cebolla que se cria en los sitios pantanosos, y otra de lentejas tostadas; májase junto y se incorpora con clara de huevo, de que se hacen unas bolitas que se echan á estos peces.

**BARRANCOS.** Las crecidas hacen ciertos destrozos en las tierras de que provienen los barrancos; y para evitarlos convendrá hacer, donde las aguas forman su corriente, zanjas y fosos para contener la impetuósidad, y conducir las á los prados ú otros parages donde convenga su desagüe.

**BARRILLA.** Planta célebre que contiene mucha sal y cenizas; y de la que se hace vidrio y carbon. Se cria en los bosques y montañas; hay dos especies de barrilla, macho y hembra; la primera tiene las hojas grandes y muy picadas igualmente que la hembra; pero no tiene como esta ramas, tronco, ni flores: esta planta tiene tambien uso en la medicina.

**BATATAS ó PATATAS.** Este artículo tan interesante en todas sus partes, y de que no se ha hecho caso en las ediciones anteriores de esta obra, le trataremos ahora con la debida estension. Las patatas son unas raices redondas que se crián en la tierra, y mas bien de planta que de simiente; se trasplantan en Mayo y no necesitan